# Continuidad y evolución de los espacios funerarios en el litoral gallego de la Antigüedad tardía a la Alta Edad Media

## *Continuity and evolution of the funerary spaces in the Galician coast from Late Antiquity to the Early Medieval period*



**Patricia Valle Abad**[1a*]

**Resumen** La costa de Galicia (España) acoge una serie de espacios funerarios cuyo estudio ha permitido constatar la pervivencia en el noroeste peninsular de ciertas necrópolis de época romana o tardorromana con posterioridad al s. V d.C. Estos cementerios, diseminados de forma irregular a lo largo del litoral gallego, presentan un uso continuado o intermitente del espacio hasta por lo menos el s. VII, con algunos ejemplos concretos que se mantienen tras los primeros siglos de la Alta Edad Media. Aunque se trata de un grupo reducido y heterogéneo, su estudio ha permitido constatar la pervivencia de ciertas costumbres, así como la evolución y desaparición de algunas prácticas, evidenciando las transformaciones sufridas por estos espacios a lo largo del tiempo. El presente artículo expone los resultados obtenidos del estudio de estos cementerios, analizando si los cambios

**Abstract** The coast of Galicia (Spain) gathers a number of funerary spaces whose study revealed the continuous use of some cemeteries, from the Roman and Late-Roman period, after the 5th century A.D. Those cemeteries, irregularly distributed along the coastline of the north-western region of the Iberian Peninsula, show continuous or intermittent use of the space at least to the 7th century A.D., with some specific cases that continue after the first centuries of the Early Middle Ages. Although it is a small and heterogeneous group, the study proved the survival of some customs, as well as the evolution and loss of some practices, revealing the changes suffered by those spaces along the time. This paper submits the results obtained from the study of those cemeteries, analysing if the changes in the funerary customs were grad-

[1] Grupo de Estudos de Arqueoloxía, Antigüidade e Territorio (GEAAT), Universidade de Vigo, Espanha.
[a] orcid.org/0000-0002-3080-614X
[*] Autor correspondente/Corresponding author: patricia.valle.abad@gmail.com

Antrop. Port. 2024, vol. 41, 61-79 • https://doi.org/10.14195/2182-7982_41_4
Artigo recebido: 09 de junho de 2022 – Aceite: 07 de agosto de 2022 / Received: June 9th 2022 – Accepted: August 7th 2022

en las costumbres funerarias se produjeron de forma gradual y paulatina, como sugieren las directrices y prohibiciones recogidas en los concilios eclesiásticos de los s. VI-VII; o si, por el contrario, se trató de una transformación abrupta, asociada quizás a la presencia de nuevos credos y contingentes humanos.

**Palabras clave:** Cementerio; costa; costumbres funerarias; concilios eclesiásticos; tardorromano; Gallaecia.

ual, as suggested by the guidelines and prohibitions gathered in the ecclesiastical councils from the 6th-7th centuries; or an abrupt change, associated perhaps to the arrival of new believes or foreign populations.

**Keywords:** Cemetery; coast; funerary customs; ecclesiastic councils; Late-Roman; Gallaecia.

## Introduction

La evolución urbanística y el desarrollo de las ciudades son, sin duda, el testimonio más fehaciente de la reutilización y uso continuado del espacio. Las ciudades modernas se asientan, en muchos casos, sobre sus homónimas más antiguas, cuyos vestigios aportan una valiosa información sobre la historia y el devenir de las sociedades que las habitaron. En este sentido, los espacios funerarios no son una excepción. La arqueología ha permitido constatar la continuidad o reocupación de determinados lugares, que preservan a lo largo de los siglos su función funeraria. Ejemplo de ello son las necrópolis clásicas de Atenas o Corinto, que se reocupan en época helenística y romana (Slane, 2012; Greco, 2014); los enterramientos de la Edad de Bronce y Romanos de Avon Valley, en Inglaterra, (Graham y Newman, 1993); o los diversos espacios funerarios romanos y tardorromanos con continuidad durante los primeros siglos de la Alta Edad Media en la Península Ibérica (González Villaescusa, 2001; Lorenzo de San Roman, 2007; López Quiroga, 2010; Gerrard, 2015; Arezes, 2017). El territorio de la actual Comunidad Autónoma de Galicia (España; Figura 1), antiguamente parte de la *Gallaecia* romana, cuenta asimismo con un nutrido número de ejemplos (Valle Abad, 2020; Blanco-Torrejón et al., 2021), parte de los cuales serán analizados en este artículo.

**Figura 1.** Mapa de localización de la zona de estudio (© P. Valle Abad).

## Los espacios funerarios
### *Necrópolis costeras del Noroeste peninsular*

Los resultados aquí expuestos forman parte de una investigación mucho más amplia, cuyo objetivo era identificar y analizar los espacios funerarios romanos y tardorromanos recuperados en litoral gallego. El conjunto original, compuesto por 70 necrópolis de inhumación y cremación, permitió determinar de forma aproximada las prácticas y costumbres funerarias desarrolladas en este territorio durante ese periodo, identificando las tipologías de tumbas utilizadas; los procesos de deposición, gracias al análisis de la organización interna de las estructuras; la configuración de los espacios funerarios y la relación de estos con el paisaje. Asimismo, el estudio detallado de algunos conjuntos y el posterior análisis comparativo con el resto de casos, permitieron establecer cronologías probables o aproximadas para la mayor parte de los conjuntos (Valle Abad, 2020).

Precisamente el estudio evolutivo de algunas de las necrópolis permitió constatar que su periodo de uso se expandía o rebasaba el marco cronológico establecido, con sepulturas construidas con posterioridad al s. V d.C. Se constató además que no se trataba de casos aislados, sino de un conjunto considerable con estructuras que se databan hasta, por lo menos, el s. VII. Por otra parte, se identificaron una serie de espacios, en un número mucho menor, con una reocupación intermitente o discontinua, precedida de largos periodos de abandono, que se extendían a lo largo de la Edad Media.

Cabe destacar, por otra parte, que esta continuidad solo es perceptible desde época romana o tardorromana en adelante, desconociéndose si esos mismos espacios podrían haber estado ocupados con una función similar en las etapas previas a la romanización. Esto se debe, principalmente, a la ausencia de un registro funerario claro para la Edad del Hierro gallega –y del noroeste peninsular en general–, desconociéndose con exactitud qué clase de prácticas o ritos eran llevados a cabo para la deposición de los difuntos durante este periodo (Vilaseco Vázquez, 1999; Soeiro, 2009).

Respecto a la distribución espacial de las necrópolis, se observa una marcada e irregular dispersión a lo largo de toda la costa, con una especial incidencia en la zona de las Rías Baixas (sur), en detrimento de las Rías Altas (centro) y la fachada cantábrica (norte; Figura 2). Una disparidad que se debe a la desigual intervención arqueológica de estos territorios y que dificulta, en gran medida, el establecer patrones o resultados concluyentes. Este mismo patrón se observa en el conjunto de necrópolis analizadas en este artículo, por lo que la dispersión espacial de las mismas no ha sido tomada en cuenta para su análisis.

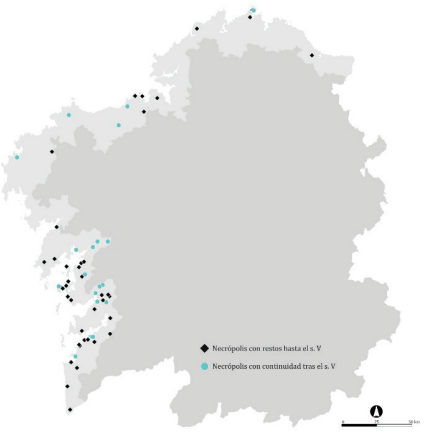


**Figura 2.** Ubicación de los 70 espacios funerarios identificados en la costa gallega, indicando cuales presentan continuidad tras el s. V d.C. (© P. Valle Abad).

## *Casos de estudio*

El conjunto analizado se compone de un total de 20 espacios funerarios, que constituyen un 28,6% del total originalmente estudiado. Componen un grupo heterogéneo, con casuísticas, localizaciones y dimensiones muy dispares. Así como un registro desigual, con casos ampliamente estudiados, normalmente derivados de intervenciones arqueológicas recientes; frente a otros de los que apenas se conservan datos, habitualmente relacionados con descubrimientos casuales o intervenciones antiguas. Problemática que compartía la investigación original, por lo que no se descarta que, de los 70 espacios identificados, otros pudiesen haber engrosado este grupo, aunque los datos recopilados han sido insuficientes como para incluirlos con certeza en el estudio.

Puesto que el análisis de la continuidad y evolución de los espacios funerarios se realizará en conjunto, se ha optado por desglosar, de forma somera y a modo de catálogo, cada uno de los casos estudiados. A fin de garantizar su correcta identificación y localización, permitiendo su posterior comparación (Figura 3).

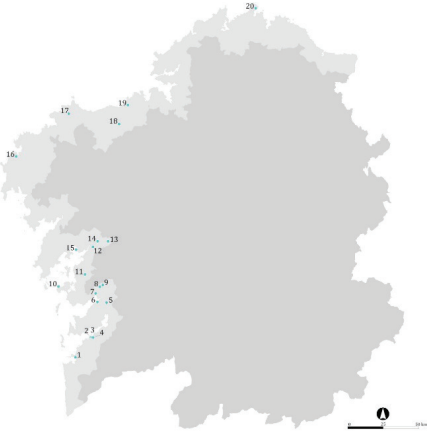


**Figura 3.** Distribución de los espacios funerarios con continuidad en la costa gallega (© P. Valle Abad).

**[1]** *Panxón (Nigrán)*. Se localiza un número indeterminado de sepulturas en tégula en el entorno inmediato del arco visigótico conservado en Nigrán (Pontevedra). En la misma área se recuperan restos de varios sarcófagos trapezoidales con lauda en estola y decoración variada, datados del s. VI d.C. (Filgueira Valverde y García Alén, 1953).

**[2]** *Calle Real / Plaza da Igrexa (Vigo)*. Espacio funerario intervenido en 2006, en el que se recuperan sepulturas construidas en tégula, de factura indetermi-

nada, bajo sepulturas con tapa de estola datadas del s. IX d.C. (Valle Abad, 2020)

**[3]** *O Areal Occidental (Vigo)*. Espacio funerario intervenido entre 1995 y 1997 (Figura 4). Compone uno de e los casos de estudio con mayor número de sepulturas, que se construyen entre mediados del s. IV y mediados del s. VII d.C., en cuatro fases continuas y diferenciadas. Se asocia a este conjunto, además, una importante colección de estelas funerarias, recuperadas relativamente próximas a la necrópolis, que podrían indicar la presencia de un espacio de enterramiento más antiguo, datado probablemente entre los s. I y III d.C. El espacio funerario presenta una importante diversidad en los tipos de tumbas empleados, registrándose cistas en tégula exclusivamente durante la Fase I y enterramientos en contenedores anfóricos durante la Fase III. Las cistas en piedra y fosas se registran en prácticamente todas las fases de uso (Valle Abad, 2020).

**[4]** *O Areal Oriental (Vigo)*. Espacio funerario intervenido entre 2006 y 2009, construido en las cercanías de la necrópolis de O Areal Occidental. Se data entre finales del s. IV y finales del s. VI/inicios del VII, con al menos tres fases de ocupación continuas y diferenciadas. Los enterramientos, al igual que en el caso anterior, amortizan los restos de unas salinas romanas. Se compone principalmente de fosas simples o delimitadas y cistas en piedra, destacando la presencia

**Figura 4.** Vista cenital de las tumbas 8 y 9 de O Areal Occidental. Fotografía de Ángel Acuña Piñeiro.

de ímbrices como apoyos para la cabeza en la Fase I y de contenedores anfóricos en la Fase III (Valle Abad, 2020).

**[5]** *San Pedro de Tomeza (Pontevedra)*. Se recuperan varias sepulturas en piedra y otras en "ladrillos muy finos de una fábrica particular" (Filgueira Valverde y García Alén, 1953), probablemente tégulas. Al mismo espacio funerario se asocia un sarcófago de doble estola con la inscripción 'Emergond' y el año 641.

**[6]** *San Andrés de Lourizán (Pontevedra)*. Se recuperan sepulturas en tégula junto a la iglesia de San Andrés de Lourizán, así como una sepultura de sillares de piedra cubierto por una tapa monolítica lisa y varios más con tapa de doble estola. Se identifica además un sarcófago tipo "bañera" con inscripción (Valle Abad, 2020).

**[7]** *San Martiño (Poio)*. Se recuperan cistas de lajas de piedra infantiles, así como un sarcófago con tapa de estola y otra lauda indeterminada (Sastre, 1983)

**[8]** *Capilla de San Mamede (Pontevedra)*. Se recuperan sepulturas y ladrillos en las cercanías de la capilla románica de San Mamed. En el mismo emplazamiento varios sarcófagos, uno de ellos con la inscripción `Vigilia' (Filgueira Valverde y García Alén, 1953).

**[9]** *Agro de Deus (Pontevedra)*. Espacio funerario intervenido en el año 2019, que presenta ciertas dudas respecto a su uso como lugar de enterramiento, principalmente debido a la falta de restos óseos y de mobiliario funerario. Se compondría exclusivamente de enterramientos en fosa, tanto de cremación como de inhumación. El conjunto ha sido datado esencialmente mediante Carbono 14, aportando cronologías discontinuas que indican un uso desde el s. II a.C.-I d.C. hasta al menos el s. VII d.C., con un único caso discordante que aporta una cronología del s. XVII-XVIII (Vidal Caeiro, 2011).

**[10]** *Adro Vello (O Grove)*. Espacio funerario ampliamente intervenido desde la década de 1960 hasta 1990, realizándose una última excavación en 2017 (Figura 5). Se trata del conjunto funerario más amplio, de los aquí reflejados, que amortiza los restos de una antigua factoría de salazón romana, datada entre los s. III y IV d.C., sobre la cual se establecen los primeros enterramientos –cistas en tégula, piedra, fábrica mixta y fosas–, probablemente entre los s. IV y V, con una importante estratificación y expansión del espacio de enterramiento hasta, probablemente, el s. VII. Tras varios siglos de inactividad, el espacio retomaría su función en el s. XII, con enterramientos que alcanzarían el s. XVIII, construyéndose asimismo un edificio cultual (López Costas, 2012; Fernández Fernández, 2019).

**[11]** *Oubiña (Cambados)*. Se recuperan cistas en lajas de piedra y restos de tégula en el entorno de la iglesia de San Vicente de Oubiña. Sobre ellas, varios sarcófagos en piedra con tapa de doble estola (Valle Abad, 2020).

**[12]** *Finca da Capela (Catoira)*. Se indica la existencia de sepulturas, probablemente tardorromanas, y al menos dos sarcófagos con tapa de doble estola decorada (Chamoso Lamas, 1999).

**Figura 5.** Vista desde el oeste de la necrópolis de Adro Vello. Fotografía de Fermín Pérez Losada.

**[13]** *San Mamede (Valga)*. Se recuperan varias sepulturas en tégula y piedra en el atrio de la iglesia de Os Martores. En el mismo lugar, se recuperaron dos sarcófagos antropomorfos con tapa de doble estola (Filgueira Valverde y García Alén, 1953; Chamoso Lamas, 1999).

**[14]** *Santa Comba de Louro (Valga)*. Espacio funerario intervenido en 2010, aunque se conocía la existencia de restos funerarios al menos desde mediados del siglo anterior (Figura 6). Presenta una ocupación continuada desde el s. IV hasta el s. XII. Se recuperan indicios únicamente de inhumaciones. En las etapas más antiguas presenta sepulturas en cista de material latericio, siendo la fosa el tipo de enterramiento predominante entre los s. VI-VII y la cista en piedra entre los s. VII y XII. Las tumbas se recuperan bajo la cimentación de un edificio de culto o anexas al mismo. Se recuperan asimismo varios sarcófagos monolíticos con laudas decoradas (probablemente medievales)[1].

**[15]** *Casco Vello de Rianxo (Rianxo)*. Espacio funerario intervenido en el año 2010, del que se recupera únicamente un pequeño sector, en el que se identifican tres fases de enterramiento diferentes, superpuestas, con sepulturas de cremación e inhumación. Los restos más antiguos –principalmente fosas simples

[1] Igrexa Vella, Santa Comba de Louro, Valga. Excavación arqueolóxica, consolidación e acondicionamento do xacemento arqueolóxico (2012). Blog del proyecto. Tomos S.L. En https://igrexavellasantacombadelouro.wordpress.com/2012/12/

**Figura 6.** Sepulturas ubicadas en el interior de la nave de la iglesia de Santa Comba de Louro[2].

y delimitadas- se datan con anterioridad al s. IV, mientras las últimas sepulturas –cistas en piedra con tendencia antropomorfa- se datan entre los s. VI y VII (Barbeito Pose, 2012).

**[16]** *San Xián de Moraime (Muxía)*. Necrópolis con enterramientos en cistas de piedra con tendencia fusiforme. Se localizan en el interior de la iglesia de San Xián de Moriame. Una intervención reciente, en 2018, habría descubierto al menos cuatro sepulturas más en fosa simple, excavadas en el sustrato (Chamoso Lamas, 1976; Valle Abad, 2020).

**[17]** *Cores (Ponteceso)*. Se indica la existencia de sepulturas en tégula y al menos una cista en lajas de piedra. En el entorno se recupera un sarcófago antropomorfo y otro rectangular (Chamoso Lamas, 1971).

**[18]** *Coiro (A Laracha)*. Se localiza una tumba en tégula y otra de tipología indeterminada, destruida. En el entorno, varios sarcófagos en piedra, uno de ellos antropomorfo (Monteagudo, 1950).

**[19]** *San Tirso de Oseiros (Arteixo)*. Se indica la probable existencia de sepulturas en tégula en el atrio de la iglesia. En el mismo lugar se recuperan dos sarcófagos en piedra (Chamoso Lamas, 1999).

**[20]** *Bares/Eirexa Vella (Mañón)*. Amplia necrópolis localizada sobre una *villa* de época romana. Las tumbas se distribuirían en varios niveles y sectores, con fábricas

[2] Triptico de Igrexa Vella-Santa Comba de Louro: Igrexa Vella, Santa Comba de Louro, Valga. Século IV-XVIII d.C. (s. f.). Consellería de Cultura, educación e ordenación universitaria. Xunta de Galicia.

variadas, tipo fosa simple, cista en piedra o cista en tégula (Ramil González, 2003).

## Análisis: características y modelos de enterramiento

En términos generales, todos los espacios funerarios anteriormente descritos presentan enterramientos de forma continuada o intermitente, desde época romana/tardorromana hasta los primeros siglos de la Edad Media. Sin embargo, algunos casos presentan ciertas dudas, al tratarse de intervenciones antiguas, cuyos registros son insuficientes o poco concluyentes. Caso de las necrópolis de **[1]** Panxón (Nigrán), **[5]** San Pedro de Tomeza (Pontevedra)**, [6]** San Andrés de Lourizán (Pontevedra), **[8]** Capilla de San Mamede (Pontevedra), **[11]** Oubiña (Cambados), **[12]** Finca da Capela (Catoira), **[13]** San Mamede (Valga), **[17]** Cores (Ponteceso), **[18]** Coiro (A Laracha) y **[19]** San Tirso de Oiseiros (Arteixo), en las que se indica la existencia de material latericio romano en el entorno de cistas de piedra y sarcófagos pétreos con cubierta de doble estola. La antigüedad de las intervenciones o la escasez de datos aportados, no permiten tener la certeza de que dichos ladrillos o tégulas formasen parte a su vez de tumbas; a pesar de que la bibliografía posterior al descubrimiento habitualmente indique la existencia de dichas sepulturas. Otro de los casos es el que componen los espacios funerarios de **[7]** San Martiño (Poio), **[16]** San Xián de Moraime (Muxía) y **[20]** Bares/Eirexa Vella (Mañón), con sepulturas en fosa o cistas de piedra, de cronología indeterminada, que en ocasiones amortizan estructuras romanas. Se recuperan en algunos casos elementos de vestimenta (hebillas) claramente medievales, pudiendo indicar una larga perduración de estos espacios o una reocupación únicamente en el periodo Alto Medieval.

Los casos restantes, **[2]** Calle Real / Plaza da Igrexa (Vigo), **[3]** O Areal Occidental (Vigo), **[4]** O Areal Oriental (Vigo), **[9]** Agro de Deus (Pontevedra), **[10]** Adro Vello (O Grove), **[14]** Santa Comba de Louro (Valga) y **[15]** Casco Vello de Rianxo (Rianxo), son espacios funerarios recientemente intervenidos o ampliamente estudiados, con datos suficientes como para extraer cronologías fiables y establecer fases diferenciadas de enterramiento.

Atendiendo al tipo de sepulturas, el formato más habitual es la cista en piedra, presente en 11 de los conjuntos analizados. Se recuperan habitualmente con perfiles rectangulares, aunque ocasionalmente también ovalados, fusiformes y, puntualmente, pseudo-antropomorfos (Figura 7). Este tipo de tumba es el que presenta una cronología más extensa, junto con las fosas, detectándose a partir del s. V en su formato rectangular en los conjuntos vigueses –**[3]** O Areal Occidental (Vigo) y **[4]** O Areal Oriental (Vigo)–. La implementación de los perfiles fusiformes y con tendencia a la antropomorfización no se hará hasta entrado el s. VI, desarrollándose el segundo principalmente a partir del s. VII (Valle Abad,

2020). Otras necrópolis con estructuras de este tipo son **[16]** San Xián de Moraime (Muxía), con cistas fusiformes, y **[15]** Casco Vello de Rianxo (Rianxo), con algún caso con tendencia antropomorfa. Cabe destacar que en el caso de **[10]** Adro Vello (O Grove) esta tipología se continúa utilizando hasta entrado el s. XVIII.

El segundo tipo más extendido es la fosa (6 conjuntos), tanto simple como delimitada, principalmente por piedras. Se trata de un formato de tumba utilizado probablemente desde el s. I –las cremaciones de **[3]** O Areal Occidental (Vigo) se depositan en fosas– hasta por lo menos el s. VII, detectándose algunos casos posteriores en **[10]** Adro Vello (O Grove) y **[14]** Santa Comba de Louro (Valga). Es además el único tipo de enterramiento detectado en la posible necrópolis de **[9]** Agro de Deus (Pontevedra) (Vidal Caeiro, 2011).

Otro tipo habitual, aunque en menor medida, son las cistas en fábrica mixta, habitualmente combinando tégula y piedra en su estructura (6 conjuntos). Estas tumbas, de configuración bastante variada, se registran en los casos vigueses entre los s. IV y VII, con ejemplos en otras necrópolis como **[10]** Adro Vello (O Grove) o **[15]** Casco Vello de Rianxo (Rianxo). Así como las cistas en tégula, tanto de perfil rectangular como en tejado a dos aguas, datadas habitualmente del s. IV, pero pudiendo registrarse de forma puntual hasta el s. VI (Valle Abad, 2020) (Figura 7). Se trata, por otra parte, del tipo de tumba más extendido entre los casos dudosos, aquellos en los que se indica la presencia de restos de "ladrillos" bajo las cabeceras de las iglesias y sobre los que se sitúan sarcófagos con cubierta simple o lauda de doble estola, como en el caso de **[2]** Calle Real / Plaza da Igrexa (Vigo).

Finalmente, cabe destacar la presencia de otros tipos de tumbas menos comunes, concentrados principalmente en los conjuntos de **[3]** O Areal Occidental (Vigo) y **[4]** O Areal Oriental (Vigo). Se re-

**Figura 7.** Ejemplos de tumbas presentes en las distintas fases de uso de O Areal Occidental, en Valle Abad, 2020.

gistran cistas o cámaras muradas en *later* (s. IV), tumbas en doble cista (s. IV) y, sobre todo, inhumaciones en urna o contenedor, usando para ello principalmente ánforas (s. VI-VII; Figura 7).

Las orientaciones más habituales para estas estructuras son E-O/O-E y NO-SE, predominantes en la mayor parte de los conjuntos, siendo además los utilizados de forma habitual en los espacios funerarios de **[4]** O Areal Oriental (Vigo) y **[3]** O Areal Occidental (Vigo). A pesar de ello, estos dos conjuntos muestran una gran heterogeneidad de orientaciones, detectándose tumbas alineadas NE-SO, E-O/OE y N-S en la Fase III (finales s. V – mediados s. VI) de la necrópolis occidental; y N-S y SO-NE en la Fase III (inicios s. VI – final s. VI/inicio s. VII) de la necrópolis oriental (Tabla 1).

Respecto al contenido de las sepulturas, solo en 4 conjuntos se ha indicado la presencia de ajuar en las estructuras más antiguas. Sin embargo, este tipo de objetos desaparecen de forma definitiva a partir del s. V en todas las necrópolis estudiadas dentro del conjunto original (Valle Abad, 2020). Así pues, todas las sepulturas erigidas con posterioridad a esta centuria en los cementerios con continuidad, carecen de este tipo de elementos en su interior. Esta circunstancia es compartida por los elementos propios de la mortaja o el adorno personal del difunto, que a su vez dejan de encontrarse en sepulturas fechadas con posterioridad al s. V d.C. La única excepción la plantean algunos elementos de indumentaria, claramente medievales, como la hebilla recuperada en una de las sepulturas de

**Tabla 1.** Tipos de orientaciones en las necrópolis de O Areal Occidental y O Areal Oriental en relación con las fases de uso de los espacios funerarios.

| **O Areal Occidental** | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| **Cronología** | *E-O* | *E-O/ O-E* | *N-S/ S-N* | *NO-SE* | *NO-SE/ SE-NO* | *SE-NO* | *NE-SO* | *NE-SO/ SO-NE* | *Indet.* |
| Fase I (350-400 d.C.) | | | | 11 | 2 | | | 1 | 8 |
| Fase II (400-500 d.C.) | | | | 10 | | | 2 | | |
| Fase III (500-600 d.C.) | | 1 | 1 | 5 | 5 | | 3 | 1 | 2 |
| Fase IV (600-650 d.C.) | | | | 10 | 8 | 1 | 1 | | 1 |
| Indeterminado | 2 | | | 1 | | | | | |
| **O Areal Oriental** | | | | | | | | | |
| **Cronología** | *E-O* | *E-O/ O-E* | *O-E* | *N-S/ S-N* | *NO-SE/ SE-NO* | *SO-NE* | *NE-SO/ SO-NE* | | *Indet.* |
| Fase I (350-400 d.C.) | | 5 | 4 | | | | | | 3 |
| Fase II (400-500 d.C.) | | 9 | | 1 | 2 | | | | |
| Fase III (500-600 d.C.) | 1 | 15 | 2 | 2 | | 1 | 1 | | 2 |

**[16]** San Xián de Moraime (Muxía). Por otra parte, cabe destacar la ausencia, en la mayor parte de los conjuntos, de restos óseos. Esta circunstancia no permite determinar la evolución o cambios sufridos en el proceso de deposición de los cuerpos, al no poder determinar cómo era realizado. Los pocos casos recuperados, pertenecientes a **[3]** O Areal Occidental (Vigo), **[10]** Adro Vello (O Grove) o **[15]** Casco Vello de Rianxo (Rianxo) y **[16]** San Xián de Moraime (Muxía) hablan de una cierta continuidad en la posición del cuerpo, predominando la posición en decúbito supino, con las piernas estiradas y los brazos estirados a los lados del cuerpo o con las manos sobre la pelvis.

Por último, cabe hacer mención a la estructuración de los propios espacios funerarios. Como se mencionó con anterioridad, existen al menos dos tipos de reaprovechamiento del espacio: el enterramiento continuo, habitualmente hasta el s. VII, o una reocupación intermitente del espacio, precedida de épocas de abandono. Sin embargo, ambos sistemas no son excluyentes, como se puede observar en el caso de **[10]** Adro Vello (O Grove).

La evolución más habitual del espacio es la horizontal, ocupando nuevas zonas de terreno para asentar tumbas, sin perturbar las estructuras anteriores, como en el caso de **[9]** Agro de Deus (Pontevedra) o **[14]** Santa Comba de Louro (Valga), dificultando en gran medida la estratificación de las estructuras y por lo tanto su estudio cronológico. En algunos casos se detecta, sin embargo, una evolución vertical, con superposiciones continuas o intermitentes, que rara vez destruyen las estructuras anteriores, quizás por conocer su existencia, como sucede por ejemplo en el caso de **[2]** Calle Real / Plaza da Igrexa (Vigo). Sin embargo, **[10]** Adro Vello (O Grove) vuelve a alzarse como excepción, siendo uno de los espacios funerarios más reutilizados y ocupados de los aquí estudiados, con superposiciones de hasta 7 niveles de tumbas que, en bastantes casos, afectan a los enterramientos inmediatamente anteriores. Otros casos, como el propio **[3]** O Areal Occidental (Vigo), **[4]** O Areal Oriental (Vigo) o **[15]** Casco Vello de Rianxo (Rianxo), presentan una evolución mixta (Valle Abad, 2020), con etapas en las que la zona de enterramiento se expande horizontalmente y otras en las que lo hace verticalmente, superponiendo nuevas estructuras a otras conocidas (Figura 8).

## Discusión: continuidad o evolución

A pesar de la disparidad de los espacios funerarios, se advierten una serie de elementos comunes en las prácticas y costumbres funerarias a partir del s. V d.C., que hablan de una transformación paulatina y bastante simétrica en el conjunto del territorio. Evidentemente, aquellas necrópolis con un registro más detallado han aportado un mayor número de datos, permitiendo determinar más pormenorizadamente las distintas fases de enterramiento y por lo tanto la evolución de las tipologías de sepulturas,

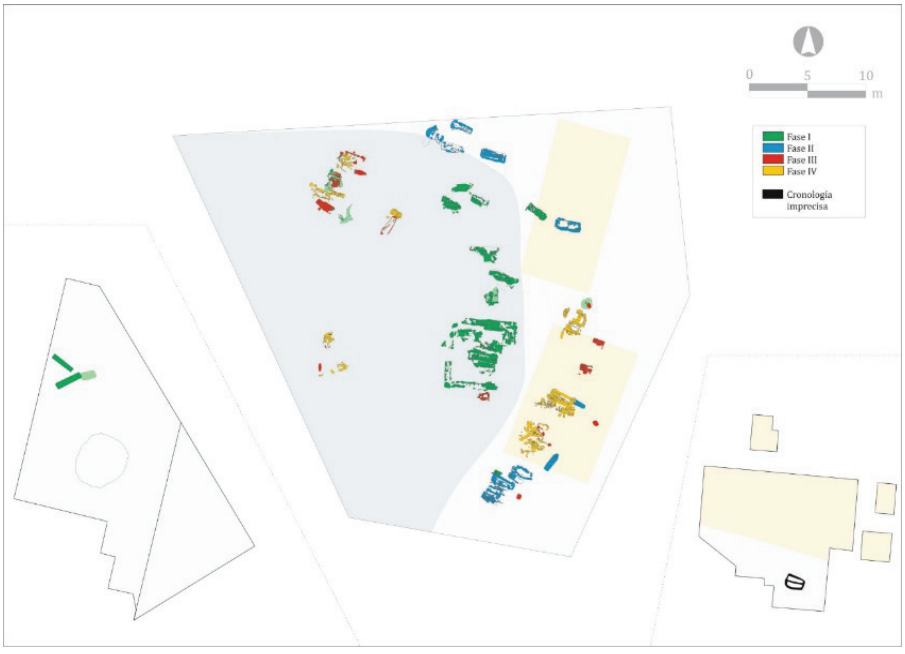


**Figura 8.** Plano de **[3]** O Areal Occidental (Vigo), en el que se puede ver la superposición de estructuras y la evolución de las distintas fases de enterramiento (© P. Valle Abad).

cambios en la organización de las estructuras y del propio cementerio. Ahora bien, aquellos conjuntos con registros más someros o sesgados han aportado a su vez claves, permitiendo determinar patrones de reaprovechamiento y reutilización de los espacios funerarios.

*Cronología.* Los conjuntos funerarios que sobrepasan el s. V d.C. y mantienen una continuidad en uso del espacio como lugar de enterramiento parecen abandonarse en torno al s. VII d.C. (Figura 9). Solamente en dos casos se registra un uso más prolongado: Santa Comba de Louro y Adro Vello, produciéndose en este último un lapso o intervalo sin enterramientos entre los s. VII y XII (López Costas, 2012). Se identifican, por otra parte, varios casos o probables casos de necrópolis tardoantiguas –con tumbas en tégula- amortizadas por enterramientos en sarcófagos y tumbas con cubierta de estola o doble estola. Este último tipo de enterramientos presenta cierta complejidad cronológica, asociándose habitualmente a los siglos VI-VII d.C., en el caso de ser lisas, o los s. IX-X, en el caso de las cubiertas decoradas (Suárez Otero, 2012). Esto se debe, principalmente, a que este tipo de tumbas rara vez son recuperadas en contexto arqueológico, datándose en función de su morfología, decoraciones o la tipografía de sus inscripciones. En todo caso, se ha asociado de forma habitual su presencia

a un uso continuado del espacio, recuperándose en más de una ocasión -véase el conjunto funerario de **[2]** Calle Real / Plaza da Igrexa (Vigo)- estratigráficamente por encima de tumbas en tégula.

*Tipología de las sepulturas*. se observa una progresiva petrificación de las estructuras. Determinados tipos, como las cistas en tégula o ladrillo dejan de usarse de forma preferente a partir del s. V, aunque el material (*later* y *tegulae*) continúa utilizándose en estructuras funerarias, normalmente en cistas de fábrica mixta –véase, por ejemplo, el caso de **[3]** O Areal Occidental (Vigo) (Valle Abad et al., 2020)–. Por otra parte, las fosas simples o delimitadas y las cistas en piedra se convierten en tipologías comunes, que se mantienen prácticamente inmutables desde la época romana hasta los últimos siglos de la Edad Media (Valle Abad, 2018), presentando una fábrica constructiva casi invariable, a excepción de la paulatina antropomorfización de algunas estructuras. A pesar de todo, este cambio es poco perceptible en el conjunto estudiado, con algún ejemplo puntual en **[3]** O Areal Occidental (Vigo), **[4]** O Areal Oriental (Vigo) y **[15]** Casco Vello de Rianxo (Rianxo), pertenecientes siempre a las últimas fases de enterramiento. Esta homogeneidad en el registro dificulta en gran medida la adscripción cronológica de estas estructuras, sobre todo en ausencia de materiales datantes, como los restos óseos o el mobiliario funerario. Surgen, por otra parte, algunos tipos de enterramiento nuevos, de corto

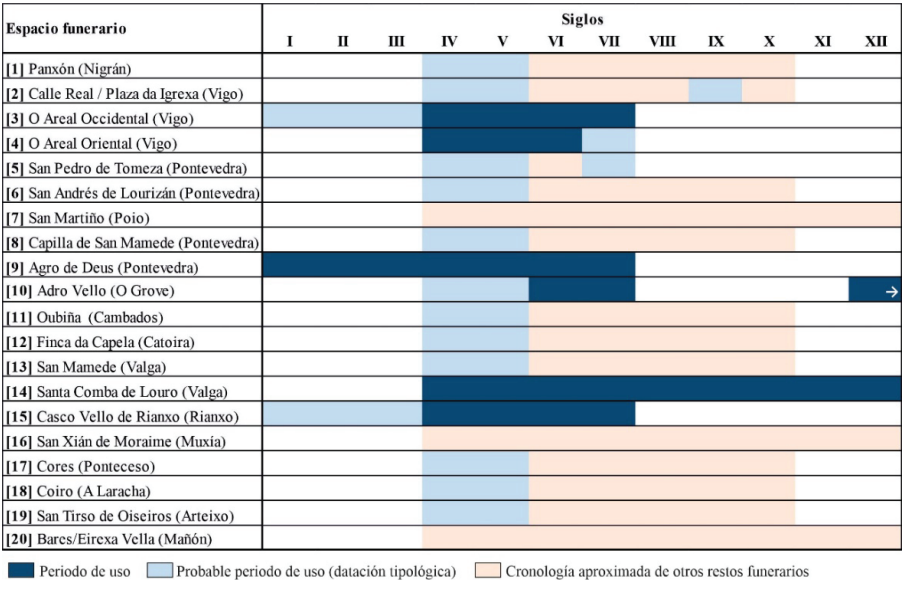


**Figura 9.** Continuidad cronológica de los espacios funerarios incluidos en el estudio.

recorrido. Ejemplo de ello son las tumbas en contenedor o urna, normalmente de material anfórico, presentes de forma exclusiva en las necrópolis de **[3]** O Areal Occidental (Vigo) y **[4]** O Areal Oriental (Vigo; Valle Abad, 2020).

*Mobiliario funerario*. No se registran elementos de ajuar u objetos ornamentales en sepulturas posteriores al s. V d.C. (Valle Abad, 2020), aunque reaparecen en etapas más tardías algunos elementos de vestimenta, como hebillas de cinturón –véase, por ejemplo, en el caso de **[16]** San Xián de Moraime (Muxía).

*Orientación*. La mayoría de los conjuntos muestran orientaciones homogéneas para las sepulturas, con un claro predominio del E-O/O-E o NO-SE. Sin embargo, se registran orientaciones divergentes en las etapas más tardías de algunos de los conjuntos funerarios, como son los casos de **[3]** O Areal Occidental (Vigo) y **[4]** O Areal Oriental (Vigo).

*Organización del espacio*. A pesar del continuo uso de algunas áreas de enterramiento y la evolución vertical de algunos conjuntos, no se detecta una notable destrucción de las estructuras previas (Figura 8). Esto podría indicar el conocimiento de la existencia de esas tumbas anteriores, respetando intencionalmente su integridad.

*Otros indicios*. Respecto a las prácticas desarrolladas durante los enterramientos, el registro arqueológico no aporta datos suficientes como para determinar si existió una continuidad o cambio en las mismas. Sin embargo, gracias a los reportes de los Concilios celebrados en Braga en el 561 y el 572, conocemos que ciertas costumbres, como la realización de ofrendas de comida o sacrificios en favor de los muertos, seguían realizándose probablemente de forma habitual a finales del s. VI, habida cuenta de la prohibición que se impone en contra de estas prácticas. Asimismo, se establecía la prohibición de enterrar a los difuntos en el interior de las iglesias, lo cual indica un cambio de paradigma en la elección del lugar de enterramiento (Tejada y Ramiro, 1850), abandonando la elección de emplazamientos extramuros en favor de una mayor proximidad a los lugares de culto. Este cambio podría vincularse con la expansión de determinados núcleos urbanos o la movilización de población hacia los centros de culto, que en un importante número de casos parecen emplazarse sobre antiguas necrópolis romanas o tardorromanas.

## Conclusiones

El conjunto presentado en este trabajo resulta quizás insuficiente para extraer conclusiones de carácter general para determinar la continuidad y evolución de los espacios funerarios del noroeste peninsular. Sin embargo, ha permitido un primer acercamiento a un fenómeno probablemente más extendido, incluso en la región analizada. Gran parte de los espacios funerarios recogidos en el estudio original son el resultado de intervenciones o descubrimientos antiguos, careciendo de datos suficientes

para determinar una cronología precisa para los mismos. Únicamente en aquellos casos en los que se indicaba la presencia de mobiliario funerario o tipologías de sepulturas específicas, cuyo uso es restringido en el tiempo, ha sido posible determinar una datación parcial de la mismas. Sin embargo, una parte importante de los conjuntos no pudo ser datada, desconociéndose además la extensión que estos espacios de enterramiento podrían haber tenido y evolución temporal de los mismos. Por lo tanto, no puede descartarse que otros conjuntos funerarios pudiesen mostrar una evolución similar a los aquí presentados, la mayor parte de los mismos fruto de intervenciones recientes y, por lo tanto, con datos suficientes para su análisis. De ellos, se puede concluir de forma general que:

- Un importante número de conjuntos funerarios presenta continuidad en los enterramientos desde época romana o tardorromana hasta el s. VII, momento en el que dichos lugares dejan de utilizarse y estos espacios son abandonados.
- Existen una reocupación de espacios funerarios, tiempo después de su abandono, durante la Alta Edad Media, registrándose de forma habitual sepulturas con tapas en estola o doble estola sobre niveles romanos o tardorromanos, asociándoseles asimismo en ocasiones edificios cultuales.

Sin embargo, las causas del abandono de los espacios funerarios en el s. VII, así como la reocupación de algunos espacios en el periodo Alto Medieval, son menos claras. La ausencia en muchos casos de restos humanos u otros indicadores que permitan determinar variaciones o movimientos de la población, así como restos arqueológicos que nos aporten información sobre determinadas prácticas; o incluso la posibilidad de relacionar el mundo de los muertos con el de los vivos – por ausencia de restos habitacionales cercanos – hacen que la interpretación de estas causas sea compleja. Únicamente los casos vigueses – O Areal Occidental y O Areal Oriental – aportan algunas claves sobre los cambios que podían estar produciéndose en este enclave durante el periodo de uso y abandono de los espacios funerario. Las intervenciones desarrolladas en la ciudad, muestran un progresivo aumento de las importaciones, sobre todo a partir del s. VI, procedentes tanto del Mediterráneo como del Norte de Europa (Fernández Fernández, 2014; Fernández Fernández y Barciela Garrido, 2016), convirtiendo la urbe en un Emporio comercial relevante. Este comercio e intercambio vendría acompañado, probablemente, de contingentes humanos foráneos, así como ideas o costumbres funerarias diversas, que probablemente se hayan reflejado en las prácticas de enterramiento de la época, explicando en gran medida la gran diversidad tipológica de esta dos necrópolis y algunas características anómalas que presentan con respecto al resto del conjunto (Valle Abad et al., 2020).

A pesar de no poder determinar

con exactitud la razón de los cambios sufridos por estos espacios de enterramiento, no puede negarse que existe una progresiva transformación de los mismos. Ciertas sepulturas desaparecen en favor de tipologías de largo uso, como son las cistas en piedra y las fosas, que se mantendrán durante siglos con apenas modificaciones –algunas tumbas muestran cierta antropomorfización, pero sin llegar a adquirir este perfil totalmente-. La ausencia de restos óseos suficientes o de datos relativos a su descubrimiento, no nos permiten determinar si la deposición en el interior de las tumbas sufre variaciones, a excepción de la clara desaparición de elementos propios del ajuar, que probablemente marque un cambio en los ritos practicados.

Por último, queda la cuestión de las sepulturas con cubierta de estola o doble estola, cuya adscripción cronológica ha ocupado numerosos artículos, datándose normalmente por cuestiones formales o decorativas. A pesar de ello, la descontextualización de gran parte de estas piezas y la falta de un registro estratigráfico claro que ayude a comprender la relación de este tipo de enterramientos con otros presentes en los mismos espacios o incluso una posible reutilización de estos elementos, dificulta en gran medida comprender la continuidad de algunos de los espacios funerarios estudiados. Queda pendiente pues, de cara al futuro y sobre todo en relación con nuevos descubrimientos, datar este tipo de elementos. Así como determinar las causas del abandono de varios espacios de enterramiento específicamente entorno s. VII, cuando se registran tipologías de tumbas continuistas –que seguirán siendo visibles en cementerios exclusivamente Medievales– y la pervivencia a finales del s.VI de determinadas costumbres, condenadas por los concilios eclesiásticos.

## Referencias bibliográficas


Arezes, A. 2017. *O mundo funerário na antiguidade tardia em Portugal: as necrópoles dos séculos V a VIII*. Colecção "Teses Universitárias", n.º 9. Porto, CITCEM – Centro de Investigação Transdisciplinar «Cultura, Espaço e Memória», Edições Afrontamento.

Barbeito Pose, V. J. 2012. Localización dunha necropole mixta (inhumación, cremación) no casco antigo de Rianxo. *Gallaecia*, 31: 107–119.

Blanco-Torrejón, L.; Valle Abad, P.; Sánchez Pardo, J. C. 2021. La "cristianización" de los enterramientos en la Galicia tardoantigua. Una comparación entre las necrópolis de Lugo y Vigo (siglos IV-VI). *Gerión. Revista de Historia Antigua,* 39(2): 747–774. DOI: 10.5209/geri.78126.

Chamoso Lamas, M. 1999. Noticias relativas al hallazgo de necrópolis paleocristianas en las provincias de Pontevedra y A Coruña. *In: Pontevedra en el objetivo de Manuel Chamoso Lamas*. Pontevedra, Real Academia Gallega de Bellas Artes Nª Sra. del Rosario: 105–108.

Chamoso Lamas, M. 1976. Excavaciones arqueológicas en San Julián de Moraime (Mugía – La Coruña), 1972. *Noticiario Arqueológico Hispano*, 4: 336–350.

Chamoso Lamas, M. 1971. Excavaciones arqueo-

lógicas en Galicia. *Bellas artes,* 10: 45–49.

Fernández Fernández, A. 2019. *Informe valorativo. Intervención arqueológica en la factoría de salazón del yacimiento de Adro Vello*. Ourense, Xunta de Galicia.

Fernández Fernández, A. 2014. *El comercio tardoantiguo (ss. IV-VII) en el noroeste peninsular a través del registro cerámico de la Ría de Vigo*. Roman and Late Roman Antique Mediterranean Pottery, 5. Bicester, Oxfordshire, Archaeopress.

Fernández Fernández, A.; Barciela Garrido, P. 2016. *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo*. Vigo, Concello de Vigo.

Filgueira Valverde, J.; García Alén, A. 1953. *Materiales para la carta arqueológica de la provincia de Pontevedra*. Pontevedra, El Museo de Pontevedra.

Gerrard, J. 2015. Synthesis, chronology, and "Late Roman" cemeteries in Britain. *American Journal of Archaeology*, 119(4): 565–572. DOI: 10.3764/aja.119.4.0565.

Graham, A.; Newman, C. 1993. Recent excavations of Iron Age and Romano-British Enclosures in the Avon valley, Wiltshire. *WAM*, 86: 8–57.

Greco, E. 2014. *Topografía di Atene. Sviluppo urbano e monumenti dalle origini al III secolo d.C., Tomo 4: Ceramico, Dipylon e Accademia*. Atenas, Scuola Archaeologica Italiana di Atene. SATAA 1, Pandemos.

González Villaescusa, R. 2001. *El mundo funerario romano en el País Valenciano. Monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a. de C. - VII d. de C.* Madrid, Casa de Velázquez - Instituto alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.

López Costas, O. 2012. *Antropología de los restos óseos humanos de Galicia: estudio de la población romana y medieval gallega*. Granada, Editorial de la Universidad de Granada.

López Quiroga, J. 2010. *Arqueología del mundo funerario en la Península Ibérica* (Siglos V-X). Madrid, La Ergástula.

Lorenzo de San Román, R. 2007. Viejas y nuevas necrópolis en la evolución del paisaje funerario de Ilici en la Antigüedad Tardía. *Lvcentvm*, 26: 173–206.

Monteagudo, L. 1950. Sepulcro paleocristiano de Coiro. *Archivo Español de Arqueología*, 70: 213–224.

Ramil González, E. 2003. Villa romana de Bares. Excavación arqueolóxica no xacemento Eirexa-Vella de Bares - Concello de Mañón - (A Coruña). Campaña 1997. *Brigantium*, 14: 185–224.

Sastre, J. S. 1983. Excavaciones de urgencia en Pontevedra. *Revista de arqueología*, 4(32): 46–47.

Slane, K. W. 2012. Remaining Roman in death at the eastern colony. *Journal of Roman Archaeology*, 25: 441-55. DOI: 10.1017/S104775940000129X.

Soeiro, T. 2009. Monteiras (Bustelo). Uma necrópole com dois mil anos. *Cadernos do Museu - Arqueología*. Penafiel, Museu Municipal: 12–13.

Suárez Otero, J. 2012. Galicia, la crisis del siglo VIII y la transición al mundo medieval. Nuevas propuestas para viejos problemas. *In:* Caballero Zoreda, L.; Mateos Cruz, P.; García de Castro Valdés, C. (eds.). *Asturias entre Visigodos y Omeyas*. Madrid, Editorial CSIC, Anejos de AEspA LXIII: 415–441.

Tejada y Ramiro, J. 1850. *Colección de cánones. La iglesia española*. Madrid, Imp. J. M. Alonso: 1849–1862.

Valle Abad, P. 2020. *El mundo funerario en el área costera del Noroeste peninsular durante*

*la Antigüedad* (tesis doctoral). Vigo, Universidade de Vigo.

Valle Abad, P. 2018. La necropolis medieval de la capilla de San Salvador das Rozas. *In:* López Quiroga, J. (ed.). *In tempore sueborum: el tiempo de los suevos en la Gallaecia (411-585): el primer reino medieval de Occidente: volumen de estudios*. Ourense, Deputación Provincial de Ourense: 443–446.

Valle Abad, P.; Fernández Fernández, A.; Acuña Piñeiro, A. 2020. Analysis of the western Late-Roman cemetery of O Areal: example of an atlantic coastal funerary site in the harbour of Vigo (Spain). *Journal of Maritime Archaeology,* 15: 393–414. DOI: 10.1007/s11457-020-09274-w.

Vidal Caeiro, L. 2011. *Memoria técnica final. Excavación arqueolóxica en área no entrono do Camiño Portugués no Castrado. Xacemento «Agro de Deus»*. Pontevedra, Xunta de Galicia.

Vilaseco Vázquez, X. I. 1999. A problemática dos enterramentos na Cultura Castrexa do NW. Unha aproximación desde as culturas limítrofes. *Revista de Guimarães,* Volumen especial II: 495–513.